Generaciones Olvidadas

Por: Saraí Posadas

Qué pasaría si analizáramos ¿quién de todas las generaciones de México hablando desde los niños, jóvenes y adultos es la más vulnerable en cuanto a su educación? pues si lo que estás pensando es que son los niños, déjame decirte que en realidad somos los jóvenes quienes venimos sufriendo desde tiempos atrás y a lo mejor ni siquiera nos hemos dado cuenta.

Dicen que para poder comprender algo en general, es necesario echar un vistazo al pasado y sobre todo remontarse a los tiempos en los cuales se nos fue dejando en el olvido y poco a poco nos fueron minimizando hasta quedar casi invisibles. México al triunfo de la revolución mexicana apostó a la educación de los hijos de los campesinos y de los trabajadores para poder crear así un mejor futuro para nuestro país. Fueron grandes hombres y mujeres intelectuales los que tenían esa visión como José Vasconcelos y Vicente Lombardo Toledano entre otros.

Más adelante hubo otro gran hombre quien fue Lázaro Cárdenas fundador del Instituto Politécnico Nacional, un gran impulsor también de la educación en México, un país donde existía la pasión por preparar a los jóvenes y donde se demostraba el interés por ellos y por el bien común y futuro de nuestra nación.

Queda más que claro que un país que no apuesta por la educación no solamente se queda en el rezago sino que también habla de un país que va en retroceso. Lamentablemente eso es lo que ocurrió en nuestro México gracias a la corrupción y a las medidas neoliberales que se implantaron desde hace ya poco más de tres décadas.

Han sido más de treinta años los que hemos sufrido embates de un sistema político económico que no beneficia al mexicano promedio, por el contrario se ha visto despojado de derechos y otros derechos fundamentales como la educación ha sido degradado al punto de que al maestro se le considera un delincuente en contraste con el respeto que se tenía por el profesor en décadas pasadas al punto de que era considerado un miembro importante y respetado de nuestras comunidades.

Las generaciones que crecieron durante este periodo neoliberal son personas que han crecido con sus derechos robados y en especial los jóvenes que son los más olvidados; se apuesta por un modelo educativo de competencias y pareciera que el objetivo es solo preparar mano de obra barata sin derechos y no preparar jóvenes pensantes que cuestionen y que innoven siendo la vanguardia de nuestras comunidades.

Por más de treinta años nos han robado lo que nos corresponde a los mexicanos generación tras generación, algo que afecta no solo a los jóvenes sino también a las distintas generaciones en las diferentes etapas de la vida y nuestras diversas necesidades. Nos robaron nuestro derecho a pensar y a trabajar por un mejor país y nos dieron derecho a obedecer a no cuestionar y a trabajar en maquilas que vienen del extranjero. Durante esas décadas no hemos dedicado a trabajar para beneficio de grupos extranjeros pero no por el beneficio de nuestro país.

Fueron grandes las conquistas del período progresista de la revolución. México fue el primer país con una Constitución moderna. Fuimos punto de referencia en ámbitos tecnológicos e intelectuales no todo era fútbol como en la actualidad y existía el respeto, el amor y orgullo entre los mexicanos. Actualmente pareciera que los sentimientos de la nación fueran para negar nuestra mexicanidad y caemos en el posmodernismo casi como por inercia, lamentablemente son pocos los que caen en la realidad de nuestro país pero esto se debe a la educación que hemos recibido no solo en las escuelas sino en los medios de comunicación que también se han convertido en una escuela para mantenernos contentos aunque nos hayan despojado de nuestro país.

Es tiempo de pensar, de cuestionar y de construir un mejor presente y un mejor futuro, existe la voluntad de muchos mexicanos que están dispuestos a trabajar para cambiar nuestra realidad, para recuperar nuestra cultura y nuestro país . Es momento de afirmarnos como jóvenes mexicanos y recuperar todas las conquistas que nos han sido robadas para que las nuevas generaciones puedan disfrutar de lo que por derecho les pertenece.